



Cuando dudaba en reescribir estos textos, pensaba en lo complicado que iba a ser todo este proceso. Pero debo confesar, sorprendido, que me ha pasado todo lo contrario. Ha sido una ocasión de disfrute inesperado, un regalo, este limpiar y afinar mis textos reescribiéndolos.

Reescribir es volver a empezar, como volver a nacer, renacer. Con ese espíritu positivo, he acometido esta labor que me está dando tantas satisfacciones. Poder corregir los errores, ¡volver a empezar!, ¡qué gran regalo de la vida!

*Alberto Campo Baeza*  
Universidad Politécnica de Madrid

de aquí mi decisión de imprimir, editar mis textos más esenciales en este Reescritos de Arquitectura. Ya lo decía Borges: publico para dejar de corregir.

Cuando ahora, pasado ya un tiempo largo, he vuelto a leer muchos de estos textos míos de arquitectura, he visto que he hecho y que seguiría haciendo tantas correcciones que, para dejar de corregir, he tomado la decisión de reescribirlos y publicarlos.

He decidido hacerlo así con el conjunto de textos sobre los temas que considero más centrales en Arquitectura: la Belleza, la Luz, el Tiempo, la Memoria, la Universalidad, el Disfrute Intelectual y la Sabiduría.

Con ocasión del Disfrute Intelectual escribí sobre la satisfacción que produce el releer un texto. Y ahora descubro que volverlo a escribir, reescribirlo, nos produce todavía mayor satisfacción.

Reescribir un texto es como afinar un poema, donde cada estrofa y cada palabra, bien acordadas, pueden decirnos tras su afinación mucho más todavía. Como el afinar un instrumento musical que, siendo el mismo adquire, después de afinado, la capacidad de sonar mucho mejor.



### **La obra conjunta de la Universidad laboral de Zamora**

*Rafael Ángel García-Lozano*

420 páginas

ISBN: 978-8417601201

Ed. Universidad Pontificia de Salamanca  
Julio de 2020

En estos tiempos de digitalización acelerada resulta paradójicamente pertinente volver la mirada sobre los cuidados dibujos que sirvieron para levantar una de las obras clave de la arquitectura española de posguerra. Junto a la de Gijón, buque insignia de la iniciativa de las Universidades Laborales, la de Zamora fue una de las primeras en levantarse, dejando

construido testimonio de un tiempo en el que se quiso acercar la formación a las clases trabajadoras.

Pero es que además, el hecho de compartir autores principales con el conjunto asturiano —el entonces catedrático de proyectos arquitectónicos en la Escuela de Madrid Luis Moya, junto a su hermano— ofrece la lectura de una variante a aquella mole que fue interpretada ya hace años como ciudad ideal por parte del profesor Antón Capitel.

La publicación deriva de la no menos masiva tesis doctoral de Rafael Ángel García-Lozano, leída en la Universidad de Zamora y dedicada a la arquitectura de carácter religioso en esa provincia leonesa. La metodología aplicada consiste en un sabio triturado de todo el material disponible en los archivos correspondientes. Y la generosa edición de la Universidad Pontificia de Salamanca, donde García-Lozano es docente, pone en nuestras manos el registro de todos los pasos dados para la construcción del conjunto: desde los primeros datos sobre la voluntad de su erección, pasando por las primeras ideas en forma de croquis, diagramas y acuarelas, hasta toda la colección de planos necesarios para su edificación. A este material hay que añadir una generosa ración de fotografías de época que sirve también para ilustrar como se practicaba el arte de la construcción en un tiempo en el que todavía había serias restricciones de hierro, lo que había conducido a la recuperación, precisamente de la mano del arquitecto jefe de este proyecto, de la técnica de las bóvedas tabicadas.

El resultado, que también incluye fotografías del estado actual, es sobresaliente y constituye un documento de obligada consulta para entender las lógicas —proyectual, constructiva, artística e incluso urbanística— de la



antigua Universidad Laboral, hoy Centro Integrado de Formación Profesional *Ciudad de Zamora* y otros usos de carácter formativo y asistencial.

Pero es que además el texto, aunque un tanto premioso sin duda por ser derivado de la investigación doctoral del autor, resulta muy rico en referencias y explicaciones para la mejor comprensión de un conjunto integrado por las aulas de las escuelas profesionales, un convento y una segunda fundación educativa destinada a las mujeres. Toda una declaración de los principios que dieron lugar a este conjunto. A nuestros ojos todo esto resulta tan anacrónico como interesante.

*Eduardo Delgado Orusco*  
Universidad de Zaragoza

### **Paul Rudolph. Inspiration and Process in Architecture**

*Eugenia Bell (ed.)*

*Moleskine Books*

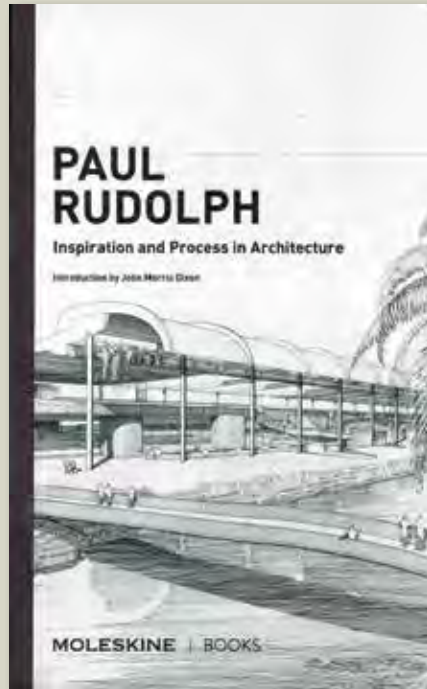
*Princeton Architectural Press*

*Hudson, N.Y. 2020*

*144 páginas, 86 ilustraciones a color*

La editorial *Princeton Architectural Press* junto a la compañía *Moleskine*, vienen editando una colección de libros bajo el título *Inspiration and Process in Architecture*, que centra su atención en la utilización del dibujo tradicional y a mano alzada en el proceso creativo por parte de arquitectos y diseñadores contemporáneos.

El último volumen de la colección está dedicado a Paul Rudolph (1918-1997), uno de los arquitectos que más se distinguió, ya desde los comienzos de su carrera profesional en Florida, por el dibujo de presentación de sus proyectos. Algunos de los profesores más veteranos aún recuerdan la fascinación que a finales de los setenta ejercieron los dibujos de Rudolph en las aulas universitarias, conocidos en



especial gracias al libro *Paul Rudolph Architectural Drawings* (1974).

El presente libro es un complemento de aquel, ya que amplía el registro gráfico de Rudolph con dibujos prepa-

ratorios y bocetos de los primeros tanteos de algunos proyectos. La edición es muy cuidada (en formato cuaderno Moleskine de 13 x 21 cm.), e incluye un ensayo introductorio de John M. Dixon y una entrevista realizada en 1986, que en mi opinión (y sin restar interés a la parte gráfica) es lo que otorga mayor valor a esta pequeña publicación.

Como se indica en el libro, la carrera de Paul Rudolph es desconcertante. En 1963, se inauguró su edificio más notable, la Escuela de Arquitectura y Arte de la Universidad de Yale, siendo aclamado por la crítica como uno de los arquitectos más sobresalientes de la denominada segunda generación de arquitectos del Movimiento Moderno. Pero tras acumular encargo tras encargo, una serie de hechos provocaron que su buena estrella comenzara a declinar a comienzos de los setenta.

En 1966 Robert Venturi, en su libro *Complejidad y contradicción en arquitectura*, le dirigió sus más incisivos dardos por considerarlo como uno de los más conspicuos representantes

